
EL MUNDO OBRERO Y EL CINE COMO ESPECTACULO

Una investigación realizada por la Coordinadora CONAC (Consejo Nacional de la Cultura) y CTV (Central de Trabajadores Venezolanos) revelaba en 1978 que la masa obrera estaba marginada en el mundo del arte y la cultura. Según la encuesta un 59% de los sindicatos no proyectaba, ni ejecutaba actividades culturales; sólo algunos en forma esporádica organizaban fiestas o eventos deportivos.

El cine, si se exceptúa el medio familiar de la radio-televisión, es el espectáculo al que más acuden, no porque sea lo que más les guste, sino porque resulta un sustitutivo al no poder asistir a otros actos.

En 1979 el Centro de Comunicación de la UTAL (Universidad de Trabajadores de América Latina) finalizó una encuesta sobre "Actitudes y Preferencias en Medios Masivos de Comunicación" entre un grupo de trabajadores (CECUTAL, Investigación, N°, Enero 1979).

La encuesta ceñida a los participantes de los IV y V seminarios de formación global de cuadros latinoamericanos, si bien no constituye una muestra altamente representativa (47 trabajadores de 50 participantes, procedentes de 11 países latinoamericanos), sin embargo ofrece algunos datos indicativos de tendencias globales.

En esta reseña tan sólo recogemos algunos datos más significativos de la investigación relacionados con el cine, que comentamos a continuación.

a) Asistencia al cine

Los cuadros medios de trabajadores encuestados van poco al cine la mayoría lo hace en forma esporádica, de vez en cuando (A veces: 51,1%; Nunca o casi nunca: 19,1%). Sólo un 10,6% va semanalmente.

Resulta evidente, como en los resultados de la encuesta CONAC-CTV que la televisión sigue sustituyendo al cine entre los medios audiovisuales, y que éste cumple el papel de un espectáculo complementario.

Teniendo además en cuenta que la encuesta va dirigida a cuadros medios con un nivel cultural superior a la masa obrera, es muy probable que la asistencia media obrera sea bastante menor.

El estudio no cruza los datos de edad-asistencia, entre los cuales el 59,6% tiene menos de 36 años, pero nuestras conjeturas irían en el sentido de que la asistencia es decreciente a medida que avanza la edad.

b) Películas vistas

Un cuadro recoge las películas que los encuestados habían escogido espontáneamente para ver en sus países en los meses previos a su llegada al curso. De los 26 que contestaron se acumularon 60 películas distintas.

Entre las películas que obtuvieron más menciones se hallaban "La guerra de las galaxias" (9), "Carrie", "Tiburón", "Sara T", "Operación Telephone", "El doctorcito" (2), y el resto con una sólo mención.

Es notoria la abrumadora mayoría de filmes de procedencia norteamericana, lo que confirma una vez más el virtual monopolio de su distribución-consumo. Apenas el 15% de las menciones correspondieron a filmes latinoamericanos; Cantiflas con "El doctorcito" u otra no podía faltar, pero también bajo distribución norteamericana. La única venezolana mencionada fue "Simplicio" (en el grupo encuestado había dos representantes venezolanos).

La clasificación por géneros da un 36,7% sobre Ciencia-ficción, Catástrofe, Terror parasicológico; un 20% de contenido Social y Político; un 15% de Acción-Violencia (policiales, vaqueras, espías . . .); las películas cómicas con un 11% y las sexy-comedias con un 10% cubren el resto de los géneros más representativos.

c) Los géneros preferidos

Previendo que algunos encuestados no recordarían las películas vistas, se incluyó una pregunta complementaria que permitiría ampliar el número de respuestas sobre las preferencias.

A la pregunta qué clase de películas son las que a ud. más le gustan respondieron 36. Las máximas preferencias se inclinaron por los filmes de acción y violencia en sus distintas variantes: policiales, ganster (10), guerra (6), aventuras (5), espionaje (4), vaqueras (3), karate (1).

Muy lejos de este género preferido por un 41,5% se halla el de contenido político y social con un 18,6%. La preferencia por la categoría filmes educativos-culturales, sólo fue mencionada por un encuestado.

En conjunto el 67,1% corresponde a preferencias por los géneros de entretenimiento y evaluación, típicos del cine comercial norteamericano.

d) Actores y actrices preferidos

Entre los actores masculinos, la máxima preferencia es por Charles Bronson (8) frente a Cantinflas (3), Marlon Brando y John Wayne (2). A excepción de Cantinflas el arquetipo corresponde a un tipo de virilidad machista, recio y violento.

El 60% de los actores mencionados se asocian claramente a películas violencia, de pistoleros y de guerra, e incluso de contenidos fascitoides, como en el caso de John Wayne y de Clint Eastwood, cuyas películas de la serie "Harry el Sucio", han sido denunciadas en los EE.UU por justificar las violencias a los derechos humanos.

Si bien la selección de actrices es más heterogénea, los primeros lugares corresponden a Sofía Loren (5), Elizabeth Taylor (5), Isabelita Sarli (3), Linda Krystel (2), Raquel Welch (2), Brigitte Bardot (1) etc. En definitiva es el elenco promovido por el "star-system", a excepción de Isabel Sarli.

Aunque en menor grado Sofía y Liz, tanto Sarli —única latinoamericana mencionada— como Krystel, Welch, Bardot, están asociadas a imágenes de mujer objeto, y algunas directamente al cine erótico-pornográfico.

e) Conclusiones

El diagnóstico de CECUTAL apunta como conclusión global del estudio que los medios masivos cumplen la función ideológica de provocar una colectiva **parálisis de la crítica**, y que la clase trabajadora no sólo no escapa a esta presión, sino que es en muchos casos la más afectada por ella.

En particular es preocupante el que no sólo no se advierta inquietud por buscar fuentes de información y entretenimiento más cercanos a los intereses populares, sino que en su selección **predominen** los periódicos y revistas de ideología más oligárquica y reaccionaria, y los programas más conformistas de la industria cultural.

Todo ello es indicativo de que las posibilidades de selección de los medios son escasas o nulas en muchas regiones de Latinoamérica, y de que las autodefensas contra la masificación y la enajenación creciente son mínimas.

Entre los **caminos de solución** se señalan: la continuación de las investigaciones sobre el uso del tiempo libre y la búsqueda de alternativas válidas en el campo de la comunicación dentro del movimiento de los trabajadores.

De las alternativas se destacan particularmente la formación de la aptitud crítica para el análisis ideológico y la creación de medios propios, incorporando también los medios grupales.

Jesús M. Aguirre

(A continuación anexamos la reseña sobre uno de los esfuerzos más notables hechos por la Cinemateca Nacional el año 1979 para poner al acceso de los públicos obreros un ciclo sobre la problemática laboral; lo adjuntamos por la calidad de la selección, que permite orientar una programación excelente de cine-foros).

Anexo: Los trabajadores como tema; ciclo en la Cinemateca-Alfonso Molina.

Realmente son pocas las películas destinadas a tratar el tema de la clase obrera y sus problemas económicos, políticos, sindicales, humanos. Al menos son pocos los filmes que se han exhibido en nuestro país. Aun así podemos encontrar algunas expresiones valederas que la Cinemateca Nacional recogió en un ciclo que se presentó a primeros de mayo de 1979.

Ciertamente no estaban todas las que eran pero sí eran todas las que estaban. Seis obras debatidas e importantes que abordaron el tema desde diversos puntos de vista, unos más profundos que otros. Lamentablemente películas como "Chantaje mortal" (Blue collar), de Paul Scharaeder, y "La Patagonia rebelde", de Fernando Ayala, no se encontraban a disposición en ese momento. Ambas, en los planos norteamericano y latinoamericano, respectivamente, significan reflexiones de alto valor sobre la definición histórica del proletariado.

La muestra comenzó con "Testimonio de un obrero petrolero", de Jesús Guédez, un filme venezolano que ha intentado atrapar la vigencia del tema en nuestra sociedad a través de la figura y obra de Manuel Taborda. Después se presentó "La clase obrera va al paraíso" (La clase operaia va in paradiso), una obra muy singular y polémica hecha por Elio Petri en 1972 —año muy importante para el movimiento sindical italiano—, con la participación de Gian María Volonté y Mariangela Melató.

El ciclo continuó con dos obras latinoamericanas, "Actas de Marusia" del chileno Miguel Littin, también con la actuación de Gian María Volonté, y "Los traidores", filme argentino del Grupo Cine de la Base, dirigido por Raymundo Glayzer, cineasta desaparecido por la actual junta militar del país sureño. Finalmente la muestra se cerró con la película venezolana "La empresa perdona un momento de locura", de Mauricio Walerstein, sobre la pieza teatral de Rodolfo Santana y con la actuación de Simón Díaz.

Cada una de estas obras observa un aspecto particular del tema obrero, con una visión general bastante pareja, muy coherente globalmente. Entre ellas destaca "La clase obrera va al paraíso", de Petri, como uno de los filmes que se enriquecen con el paso del tiempo y de los sucesos históricos. No obstante, el tono de denuncia imperante habla de una situación crítica, dura, que exige transformaciones, ya sea referido al pasado, como en "Actas de Marusia", de Littin; ya sea referido al presente, como en "La empresa perdona un momento de locura", de Walerstein. Es fácil apreciar que los problemas no varían demasiado en el aspecto esencial del asunto. La explotación, la manipulación sindical, política y económica, la represión sobre la clase obrera se mantienen con diferentes ropajes. Ese era el aspecto central recogido en el ciclo.

El tema despertó un interés natural. Sin embargo, considero que la labor de la Cinemateca debió ser respaldada o auspiciada por el movimiento sindical venezolano, por sus centrales obreras, sus representantes y dirigentes, estableciendo foros y discusiones pública, aprovechando la presencia cinematográfica para hablar de la existencia real del proletariado venezolano.

